ILEGALES.., EXPLOTADORES.., INVASORES.., SUMISOS... ¿LOS OTROS QUIÉNES SON?[1]

MARÍA PAULA MONTESINOS*
SARA PALLMA**
LILIANA SINISI***

INTRODUCCIÓN

Desde nuestra pertenencia al proyecto de investigación[2], nuestra problemática inicial fue explorar los "usos" de la diversidad cultural en escuelas de Capital Federal que contaban con la presencia de niños migrantes internos, de países limítrofes u otros: Perú, Corea, China[3]. Luego, a partir de la aprobación de los Contenidos Básicos Comunes para la Educación General Básica[4] por parte del Consejo Federal de Cultura y Educación, nos centramos en el análisis de las categorías cultura, identidad y diversidad cultural, tal como aparecían en ellos, por ser un primer nivel de prescripción curricular y teniendo presente su influencia, más allá de las modificaciones que se den en las prácticas educativas[5]. En un tercer momento nos ocupamos de la efectividad y viabilidad que pueda tener en las escuelas el tratamiento de estas temáticas (diversidad cultural, discriminación, tolerancia etc.) dadas las dinámicas propias de las escuelas y las representaciones de los docentes acerca de la diferencia[6].

En este artículo intentaremos abordar las posibles imbricaciones de expresiones de carácter racista y xenófobo con procesos más generales que se dan a nivel del Estado, la sociedad civil y sus relaciones. Este análisis es fruto también del trabajo que venimos realizando con material hemerográfico que, junto con lo documentado en la etnografía escolar, nos permite pensar cómo en la construcción de imaginarios colectivos vinculados a las diferencias se plasman nuevas creencias, comportamientos y modelos de relaciones sociales.

* Lic. en Cs. de la Educación. FyL. UBA.
** Profesora en Ciencias de la Educación. Fac de Cs. de la Educación. Universidad nacional del Litoral.
*** Lic. en Cs. Antropológicas. Fac. de FyL. UBA.

Este breve recorrido por los núcleos temáticos que fuimos abordando, da cuenta de un enfoque metodológico que incluye la continua reflexividad del investigador. El trabajo etnográfico nos va señalando nuevas articulaciones que es necesario indagar y reproblematizar para alcanzar niveles de comprensión de la realidad más dinámicos y complejos; en suma, poder construir un conocimiento que incluya mayores niveles de integración y de profundización[7].

CONTEXTUALIZANDO...

Desde finales de los 80 y principios de los 90 se consolidan en nuestro país los cambios substanciales que se fueron operando a partir de la crisis del Estado de Bienestar y las transformaciones en el orden económico mundial. No se trata únicamente de la aplicación de políticas de ajuste. Como respuesta a la crisis se ha ido conformando un nuevo modelo social y político, un reordenamiento de la relación Estado-Sociedad Civil y una reestructuración de la relación capital-trabajo[8]. Este modelo social de acumulación incluye "... la informalidad laboral, el desempleo, el subempleo, la desprotección laboral y, consecuentemente, la pobreza" (Grassi, E. ; 1994).

En una publicación de 1992 Murmis y Feldman ya señalaban que la pobreza no sólo se profundiza en los sectores donde ya estaba instalada sino que penetra en forma creciente en los tradicionalmente considerados sectores medios. Se desdibujan así las anteriores posiciones y en este corrimiento hacia abajo de las posibilidades de vida se puede tender a "... asimilar a las capas más pobres con grupos delictivos y más en general con presencias que rebajan la calidad de vida. Las capas más bajas podrían llegar a ser definidas por los trabajadores mismos como clases peligrosas. La unión de los pobres y casi pobres puede excluir a los indigentes" (Murmis y Feldman; 1992).

Dualización, fragmentación, exclusión son categorías teóricas con que se intenta dar cuenta de fenómenos no nuevos en la historia de la humanidad, pero que adquieren características propias en esta coyuntura histórica.

El Estado de Bienestar sumaba los derechos sociales a los derechos de carácter político ampliando la categoría de ciudadano en tanto el Estado se constituía en garante del cumplimiento de estos derechos, de la justicia social y del bienestar colectivo, buscando conciliar la acumulación económica con la legitimación del poder político.

A partir de los 70 se produce una alianza más abierta entre el Estado, los intereses de los grandes grupos económicos y el capital internacional. Los discursos antiestatistas apuntan a reducir el tamaño del Estado, pero como señala O'Donnell, este achicamiento y las deficiencias del estado-como-burocracia también están destruyendo al estado-en-tanto- ley y su legitimación ideológica.

El Estado abandona esferas y ámbitos en que actuaba como mediador y árbitro entre los intereses detentados por los distintos grupos sociales. Se desplazan al ámbito

de la sociedad civil conflictos que antes se dirimían en la esfera estatal. Lo individual y privado avanza sobre lo público y colectivo.

La democracia se convierte en "delegativa" (O'Donnell; 1993) por medio del sufragio se delega al Poder Ejecutivo el derecho de hacer todo lo que le parezca adecuado para el país sin fuertes controles que lo obliguen a la "rendición de cuentas horizontal". Esto va acompañado de una despolitización de la población, alentada por el mismo gobierno con excepción de los períodos eleccionarios.

El modelo político-cultural surgido de la crisis y de las nuevas condiciones está signado por la des-solidarización generalizada y el individualismo. La destrucción de sujetos colectivos y la pérdida de un proyecto igualitario, donde la suerte de cada uno estaba ligada al progreso compartido, lleva a una lógica de ganadores y perdedores, "es el pasaje de la concepción que se apoyaba en la comprensión de la pobreza en términos de "víctimas" de la injusticia social, de la dominación, a su visión como "perdedores"....". Los sentimientos hacia el "ghetto" (tanto de "integrados" como de "excluidos") alientan la fragmentación y descomposición del tejido social (García Delgado; 1994).

En la construcción del consenso sobre este modelo de sociedad y de relaciones sociales, juega un papel fundamental el "racismo de crisis" (Balibar; 1988).

Se observa especialmente a partir de 1992 y con mayor virulencia en el período 93-94 (para el caso de la Capital Federal) lo que Balibar llama para Francia "la formación de la psicosis de la inmigración". Como sucede en épocas de disputa por bienes escasos aparece la búsqueda del "chivo expiatorio", del culpable de la falta o problemas alrededor del trabajo, la vivienda, la educación, la seguridad, la salud, etc. El migrante adquiere una particular visibilidad, constituyéndose en una categoría que permite anticipar comportamientos y características particulares, en la medida en que está asociada a imágenes, representaciones y prácticas estereotipantes y estigmatizantes con tendencias xenófobas y racistas.

"El racismo de crisis no es un fenómeno completamente nuevo (...). Es la superación de determinados umbrales de intolerancia (generalmente proyectados sobre las propias víctimas en términos de umbrales de tolerancia). Es la entrada en escena, el paso al acto de capas y clases sociales nuevas (o de individuos cada vez numerosos en clases sociales nuevas), que adoptan una postura de racificación en situaciones cada vez más variadas: en materia de vecindad urbana, pero también de trabajo, en materia de relaciones sexuales y familiares, pero también de política..." (Balibar; ibid).

En qué medida están imbricadas estas construcciones sobre la diferencia con los procesos sociales que hemos señalado?

Creemos que las diversas manifestaciones racistas y xenófobas observadas (más o menos abiertas o encubiertas) estarían alimentando y contribuyendo a legitimar los nuevos consensos creados alrededor de la exclusión social, a la vez que éstos le sirven de sostén. No queremos plantear relaciones mecanicistas entre estos procesos pero sí

cómo en sus interrelaciones se van constituyendo los límites y sentidos presentes en la construcción de identidades (-alteridades).

POR QUÉ LOS MEDIOS Y LA ESCUELA?

Las instituciones educativas y los medios de comunicación gráficos son ámbitos sociales privilegiados en los que se expresan y recrean sentidos que circulan en la sociedad.

Las escuelas tienen una trascendental importancia en el campo cultural y simbólico en el que se entablan las luchas por la hegemonía, la construcción del consenso y la constitución de subjetividades. En el momento actual se acentúa la ruptura de dos tradiciones: la que asigna a la escuela pública común la función de formar ciudadanos, y la que establece a la educación como política universalista y derecho social.

Paralelamente se construye un discurso sobre la educación que naturaliza los cambios tanto en las prácticas dentro de las instituciones escolares como en las acciones y normas de política educativa. El parámetro es la calidad de la educación pero referida al eficientismo y rendimiento. La competencia entre escuelas en esta demostración de la calidad de su oferta lleva a una variedad de situaciones: algunas escuelas buscan "expulsar" al diferente, discriminando a los que presentan dificultades o carencias para un buen rendimiento; en otras surge el temor a convertirse en depósitos de los niños rechazados por otras instituciones. Finalmente, hay escuelas que deben "resignarse" a recibirlos para no perder matrícula. La fragmentación social y las reglas del mercado acentúan la heterogeneidad del sistema educativo.

Por otra parte, el relevamiento hemerográfico de los temas que nos ocupan obedece al hecho que "los medios de comunicación median la mayor parte de la vida social, de las relaciones entre las personas y de la sociedad civil y el estado y constituyen un espacio eficaz en la "construcción de la realidad". (Grassi; 1994). La prensa gráfica no sólo informa sobre hechos o sucesos sino que también instalan en la opinión pública determinados temas. No obstante, "las informaciones que recibimos a través de los medios de comunicación no caen en un saco vacío ni se escriben sobre una tábula rasa. Como público descodificamos la multiplicidad de noticias que recibimos (...) construyendo con ellas un sentido personal de cada acontecimiento" (Perceval; 1995).

Sin embargo, como ya dijéramos, la prensa escrita es un ámbito especial en el que aparecen registrados sentidos pertenecientes a imaginarios que circulan en la sociedad general y, asimismo, es un espacio "donde también se lucha y se disputa por la legitimidad de la diferencia" (Grassi,1994).

Existen, tanto en los medios masivos de comunicación como en los datos que obtuvimos de nuestras entrevistas etnográficas realizadas a docentes, representaciones

del mundo social que condensan ideas y sentidos que los sujetos construyen en relación a los "otros", los migrantes y pobres de nuestras ciudades. Antes de continuar queremos aclarar, como lo hemos hecho en otros trabajos, que si bien en nuestra selección de registros etnográficos aparecen de forma significativa representaciones prejuiciosas y estigmatizadoras acerca de los niños pertenecientes a las minorías, de ninguna manera argumentamos que estas voces son representativas de lo que dicen o lo que piensan todos los maestros. Existen también otras voces, hasta ahora minoritarias, que intentan reflexionar críticamente sobre la realidad a la que se enfrentan en forma cotidiana.

Los imaginarios sociales se constituyen, como afirma Chartier, en sistemas de clasificación a través de los cuales la realidad es construida -históricamente- e interpretada de forma contradictoria, e implican una multiplicidad de usos y significaciones que no son neutras " ...engendran estrategias y prácticas (sociales, escolares, políticas) que tienden a imponer una autoridad a los otros, a quienes descalifican; a legitimar una dominación y a justificarla..." (Chartier, R.;1990). La clasificación también califica, estereotipa, se produce una uniacentualidad en relación a la connotación: boliviano = sumiso; peruano = ladrón; coreano = explotador; inmigrante = ilegal; villero = sucio, delincuente....

Estos imaginarios vinculados a la diversidad dan cuenta, como afirma Baczko, "de una representación totalizante de la sociedad como un orden, según el cual cada elemento tiene su lugar, su identidad (...); es marcar el territorio y las fronteras de éste, definir sus relaciones con los "otros", formar imágenes de amigos y enemigos, de rivales y aliados..." (Baczko, B.; 1984)

Hasta el momento, en muchas de las notas registradas en las escuelas y aquellas extraídas de la prensa[9] aparece una fuerte tendencia homogeneizadora, por la cual determinadas características particulares se extienden a todo el colectivo cultural. Esto connota una concepción estática de la cultura, cuyas premisas son la inmutabilidad y predeterminación de características y comportamientos particulares:

"(en relación a los bolivianos) ... son muy malos vecinos, muy sucios, cocinan y no les importan las moscas. No digo todos, pero la mayoría.... ", dice una vecina de un barrio ante el traslado de habitantes de la Villa 31 de Retiro (04/06/94; Página 12).

Dice un maestro: *"....la nena peruana es quietita, sumisa, es natural que sea así* (por qué*) por su cultura, qué otra cosa puede hacer ?.... "*.

Comenta otra docente: *"... Donde hay coreanos, hay paraguayos y bolivianos. Les dan trabajo, les consiguen departamentos.... Los chicos coreanos son muy cumplidores, no faltan nunca. A los bolivianos hay que ir a buscarlos (....). Yo veía la forma en que viven, los explotan...., porque los coreanos que vinieron de afuera son de lo peor, nos usan (...). Los bolivianos y peruanos son más respetuosos; respetan el himno. Los coreanos son orgullosos, no vienen con actitud humilde de extranjero (....)"*

"(...) Los chinos ponen un restaurante, los coreanos explotan, los bolivianos cosen y los peruanos? Esos, todavía no sabemos qué hacen ",dice una maestra. A lo que un compañero agrega: *"locutorios truchos"*.

La categoría de "inmigrante" tiende a englobar a grupos con historias y procedencias disímiles (Balibar; 1988) en una operación de simplificación que oscurece las complejidades presentes en las relaciones sociales y en el mismo fenómeno migratorio:

Pelacchi (jefe de la Policía Federal) refiriéndose al incremento de delitos dice *"no son obra de delincuentes autóctonos, sino que es producto de corrientes inmigratorias provenientes de países vecinos"...., en numerosos barrios de Bs As el mayor índice de delincuentes detenidos no son de nacionalidad argentina sino que son peruanos, bolivianos, uruguayos o chilenos..."* (19/09/94; *Clarín*)

La categorización también implica establecer jerarquizaciones que, para el caso de estas representaciones estereotipadas, se extienden al infinito y no están exentas de contradicciones en la medida en que se van estableciendo y redefiniendo según los actores involucrados, qué se disputa y dónde:

Una vecina comenta, frente al posible traslado de parte de los habitantes de la Villa 31 de Retiro: *".... en lugar de traer a esa gente le podrían dar casas a los villeros de acá enfrente que hace 30 años que están y a quienes los conocemos bien, sin haber tenido nunca ningún problema. Son gente de trabajo que merece una oportunidad* - aseguraba - *y nosotros los preferimos a ellos..."* (07/02/94; *Clarín*).

Una maestra reta a una alumna y comenta : *"....ya te conté lo de esta nena? Está loca, vive en un hotel , la habitación es grande como tu escritorio* (donde una de nosotras tomaba nota). *Son como cinco hermanos, por supuesto la madre prostituta y el padre alcohólico. Si no fuera por esta nena, no tendría problemas en el grado....."*; la niña es de Santiago del Estero.

Observamos cómo la apelación a la diversidad y la diferencia se relaciona con la delimitación de fronteras entre individuos y grupos, con la exclusión y con el campo de los derechos:

Un grupo de vecinos de un barrio impide un intento de tomar una casa abandonada. Una vecina dice: *".... Quizás fueran mejores personas que nosotros, porque tener una propiedad no quiere decir nada. Pero no podemos correr el riesgo de tener al lado un aguantadero porque nosotros también tenemos chicos... Sí, yo también pienso que alguien tendría que hacerse cargo de esa pobre gente pero yo tengo que defender a los míos...."* (01/08/93; *Página 12*).

"(...) En el año 75 comienza la debacle de la escuela; como se agranda tenemos que ir a buscar matrícula afuera. Entonces entra de todo, bolivianos, coreanos, inmigrantes, de todo... Se pierde la categoría de la escuela. Hasta ese momento eran todos argentinos. Así la escuela se desvaloriza porque entran los negritos, los cabecitas ...."; cuenta una maestra sobre la historia de la institución. En otro tramo de la charla agrega: *"... a esta escuela mandan la resaca, chinos, chicos con problemas, muy pobres!, (...) por eso no vienen los chicos del barrio, los padres presuponen que es mala, como hay negros y migrantes, esto estropea a la escuela. Dicen que es una escuela de negros (...)"*.

Un directivo de escuela señala: "*(...) como te decía, la inscripción fue buena., porque vinieron unos cuantos chicos de escuelas privadas, con excelentes boletines (...) . Lo que pasa es que muchas escuelas por miedo a perder la matrícula y que les cierren grados dejan entrar de todo y después vienen los problemas..... Este año la directora nos dijo que quería sólo a los autóctonos, a los nuestros (...)*".

Una vecina del barrio de Mataderos dice en relación al traslado de la Villa 31: "*...Casilla que pongan, casilla que vamos a quemar...*". Otra comenta: "*... No hay derecho a que los vecinos tengamos que soportar esto. Suena fuerte pero ni yo ni nadie quiere a esa gente acá y de sólo pensarlo me siento insegura...*" (30/01/94; *Página 12*).

No podemos dejar de preguntarnos quiénes son los que tienen derecho a la ciudad, a la educación, a la vivienda? o mejor dicho, quiénes lo deciden y dónde ? qué nuevos criterios se están poniendo en juego en estas redefiniciones?

Ante el desalojo de las bodegas Giol, dice un vecino "*... esto no es estar en contra de los derechos humanos, mis derechos a poder circular tranquilo por el barrio también valen...*" (05/10/94; *Página 12*).

Por último, un empleado de una contratista de Telecom sostiene ante el periodista que lo entrevista: "*...Los inmigrantes? Los mataría. Los toman porque cobran más barato pero no laburan mejor. Nosotros estamos en blanco, pero la gilada, en negro. Se rompen los pulmones trabajando y los cagan. Eso les pasa por metidos.... Los echaría a la mierda, son sucios. Vienen y te usan la toalla, te usan todo. A un pibe le afanaron la campera de cuero...*" (08/93; *Clarín*).

CONCLUSIONES O NUEVAS PREGUNTAS?

Anteriormente nos preguntábamos cuáles eran las imbricaciones entre las construcciones de las diferencias y los procesos sociales ya señalados. Lo documentado hasta aquí nos permite realizar algunas reflexiones acerca de la manera en que los "usos" de la diferencia otorgan nueva legitimidad a la lógica social instalada de que sean los propios actores quienes delimiten la frontera entre los unos y los otros como una de las modalidades de resolución de los conflictos y luchas en el ámbito de la sociedad civil.

En estos "usos" aparecen las versiones particulares de las representaciones que han ganado un lugar en el sentido común, "usos" particulares definidos en base a qué se disputa, dónde y quiénes son los sujetos involucrados. Lo que nos interesa destacar es que la apelación a categorías biologizantes y culturalistas que naturalizan las diferencias socio-culturales integran argumentaciones orientadas a legitimar quiénes deberían estar "in o out".

Lo que tiende a aparecer detrás de las diferentes disputas y manipulación de la diversidad cultural se refiere al ámbito de los derechos y cómo estas cuestiones se redefinen en términos de privilegios.

En palabras de Balibar: "... estas tendencias no sólo forman parte de las condiciones de agravamiento de la crisis sino que contribuyen a que todas las cuestiones de derechos sociales y derechos cívicos degeneren en cuestiones de privilegios que hay que proteger o preservar para determinados beneficiarios "naturales". Los derechos se ejercen efectivamente. Los privilegios pueden ser imaginarios en gran parte. Los derechos crecen cuantitativamente por la extensión del número (y del poder) de los que disfrutan o de los que los reivindican. Los privilegios sólo se pueden garantizar con la defensa de una exclusividad lo más restrictiva posible" (Balibar, ibid).

El refuerzo de estos procesos por parte de esferas gubernamentales, no sólo los legitima sino que, de manera más sustancial, revierte en consecuencias nefastas a largo plazo en cuanto a la propia legitimidad del estado en relación a la sociedad civil. Qué democracia y sujetos sociales se están construyendo?

NOTAS

1 Este artículo fue presentado a las "Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata. II Jornadas de Etnolingüística", Octubre de 1996, Rosario.

2 "Los "usos" de la diversidad cultural en un marco de neoliberalismo conservador. Continuidades/rupturas entre escuela y sociedad". UBACyT, Programación 1994/97, dirigido por la Lic. María Rosa Neufeld y el Lic. Ariel Thisted.

3 Hasta el momento las escuelas en las que hemos realizado trabajo de campo están ubicadas en los barrios de Barracas, Flores Norte, Flores Sur y Floresta.

4 Los Contenidos Básicos Comunes constituyen la base de los diseños curriculares jurisdiccionales, ya que implican una decisión acerca de qué saberes se definen como obligatorios indicando el tipo de normalización cultural que la escuela propone.

5 Ver "Diferentes o Desiguales? Dilemas de los Unos y los Otros (y de nosotros también)". Montesinos, Pallma y Sinisi. Ponencia presentada a la 5ta Reuniao de (Merco) Sul: Cultura é Globalizaçao. Tramandaí, Brasil, Setembro 1995.

6 Ver "Notas sobre la diversidad Cultural. Aproximaciones críticas acerca de la construcción de la diferencia en la nueva propuesta curricular y en la vida cotidiana escolar". Montesinos, Pallma y Sinisi. Congreso Internacional de Educación: Educación. Crisis y Utopías. Julio de 1996.

7 Ver reflexiones metodológicas de E.Rockwell y E.Achilli, bibliografía citada.

8 Esta temática ha sido desarrollada en Grassi, Hintze y Neufeld, op.cit.

9 Los diarios analizados son *Clarín* y *Página 12*.

BIBLIOGRAFÍA

ACHILLI, E.: "Antropología e Investigación Educacional. Aproximaciones a un enfoque constructivista indiciario". II Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario 1990.

BACZKO, B.: *Los imaginarios Sociales. Memorias y esperanzas colectivas.* Ed. Nueva Visión, Buenos aires, 1984.

BALIBAR, E. y WALLERSTEIN, I.: *Raza, Nación y Clase.* Ed. Iepala, Madrid, 1988.

CHARTIER, R.: "La historia cultural redefinida: Prácticas, Representaciones, Apropiaciones", en *Revista Punto de Vista*, No 39, 1990.

GARCIA DELGADO, D.: *Estado y Sociedad. La nueva relación a partir del cambio estructural.* Flacso - Tesis Grupo Editorial Norma S.A., 1994.

GRASSI, E.: "Neoliberalismo Conservador y Estado Asistencialista. Reflexiones críticas sobre los alcances y resolución de la crisis". En *Revista Serviço Social é Sociedade* No 44, Cortez Editora, San Pablo, 1994.

GRASSI, E.: "La Antropología de lo Político en la sociedad moderna: Una propuesta de construcción de los datos de campo a partir de la información contenida en los medios de prensa". Jornadas sobre Etnografía, IDES, 1994.

GRASSI, E., HINTZE, S. Y NEUFELD, M.R.: *Políticas Sociales, Crisis y Ajuste Estructural.* Espacio Editorial. Buenos Aires, 1994.

MONTESINOS, M.P., PALLMA, S. Y SINISI, L.: "La diversidad Cultural en la mira. Un análisis desde la Antropología y la Educación" (presentado a la Revista Publicar en Antropología, 1996).

MURMIS, M. Y FELDMAN, S.: "La heterogeneidad de las pobrezas". en Minujin,A. (coord) *Cuesta Abajo.* Unicef / Losada. Buenos Aires, 1993.

O'DONNELL, G.: "Acerca del Estado, la democratización y algunos problemas conceptuales". En *Desarrollo Económico*, Vol. 33, No 130 (Julio/Septiembre 1993).

PERCEVAL, J.M.: *Nacionalismos, xenofobia y racismo en la comunciación.* Ed.Paidós, Barcelona, 1995.

ROCKWELL, E.: "Reflexiones sobre el proceso etnográfico (1982-1985)" Mimeo. Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politecnico Nacional. 1987. México.